

community

The New Apostolic Church around the world

02/2021/ES



Esperanza en el retorno de Jesús

Editorial

Estabilidad espiritual

Servicio Divino

Cristo, nuestro futuro

Doctrina de la Iglesia

El final de la vida humana

New Apostolic Church
International



■ Editorial

- 3 Estabilidad espiritual

■ Servicio Divino

- 4 Cristo, nuestro futuro

■ De visita a América

- 10 Voluntad en lugar de obediencia

■ De visita a África

- 12 Vieja creación, nueva creación: la vida en un dilema

■ De visita a Oceanía

- 14 Contar las grandes cosas que hace Dios con nosotros

■ El rincón de los niños

- 16 La conversión de Saulo
18 Con Deyvid en Exú (Brasil)

■ Doctrina

- 20 El final de la vida humana

■ Noticias de todo el mundo

- 24 Una Iglesia sin fronteras ni muros
26 Modificaciones en el círculo de los Apóstoles
28 En busca de las comunidades
30 nak.org, el sitio web de la Iglesia Nueva Apostólica
31 Medios internacionales

Estabilidad espiritual

Amados hermanos y hermanas en la fe:

En nuestro segundo artículo de la fe, confesamos nuestra fe en el Hijo de Dios:

“Yo creo en Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, nuestro Señor, concebido por el Espíritu Santo, nacido de la virgen María, que padeció bajo Poncio Pilato, que fue crucificado, muerto y sepultado, que entró en el reino de la muerte, que al tercer día resucitó de los muertos y ascendió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios, el Padre todopoderoso, de donde vendrá nuevamente”.

Esta Confesión nos acompaña a lo largo de nuestra vida; es el contenido de nuestros Servicios Divinos y de nuestras conversaciones. Pero también es una expresión de nuestra relación con Dios y de la seguridad y esperanza que vivimos. De ella se derivan tres pilares de nuestra fe, que nos dan estabilidad espiritual todo el año:

- ¡Jesús me ama! Ha demostrado su amor muriendo por ti y por mí.
- ¡Jesús es el más fuerte! Tiene todo el poder. Ha vencido al pecado, la muerte y el infierno.
- ¡Jesús viene otra vez! Él viene pronto para nuestra salvación y redención.

Amados hermanos y hermanas en la fe, estos tres pilares nos orientan y dan estabilidad en nuestra vida, incluso si alguna vez tambaleamos, cuando el viento sopla violentamente en nuestro rostro.



Foto: INA Internacional

También en el año 2021 seguimos decididos: ¡Nos orientamos a Jesucristo! Queremos ajustarnos a la voluntad de Dios. Examinemos una y otra vez si en nuestra vida todo encaja con Jesucristo. Y si no, tomemos las medidas necesarias y hagamos las correcciones pertinentes.

¡El Señor viene pronto! Esta es nuestra fe, nuestra seguridad y nuestra gozosa espera.

Con cordiales saludos,



Jean-Luc Schneider

¡Cristo, nuestro futuro



parte de Hebreos 12:1-2

“Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”.

Queridos hermanos, en primer lugar, en nombre de todos los hermanos de Alemania del Norte y del Este quiero agradecer a la comunidad de Winterthur por recibirnos esta mañana y por permitirme realizar el Servicio Divino aquí para nuestros hermanos.

No sé quién eligió el himno de inicio, pero también quiero dar las gracias por él. Tengo que reconocer que me costó mucho tararear y no cantarlo con fuerza. Me pareció tan hermoso el pensamiento de que el Señor sigue edificando su Obra: “Bella, fuerte Obra Dios nos da”. Este es su programa para este nuevo año. Hay muchos interrogantes sobre lo que nos espera. Nadie lo sabe realmente, pero una cosa es cierta: el Señor tiene su programa y lo lleva adelante. También en 2021 continuará su plan. Ya lo dije en relación con el año pasado, y lo repito deliberadamente para este año: el 2021 es una etapa en el plan de salvación de nuestro Dios.

Su plan comenzó después de la caída en el pecado y terminará en la nueva creación, cuando los redimidos estén con Dios. Los seres humanos y la creación serán tal como Dios quiere que sean. Entonces habrá paz, alegría, júbilo y regocijo, porque todo volverá a ser según la voluntad de Dios. Este es el objetivo del plan de redención de Dios.

El acontecimiento que sigue en el plan de redención de Dios es el retorno de Jesucristo. Creemos firmemente que Jesucristo vendrá de nuevo y llevará con Él a la comunidad nupcial. Quiere llevarla pronto a su reino, donde todo es como Dios quiere. Entonces estaremos en la gloria de Dios. Ese es nuestro futuro. Eso es lo que hemos decidido hacer: Queremos participar en el retorno de Jesucristo y, por eso, el lema de este año es: “Cristo, nuestro futuro”. Creemos en el retorno de Jesucristo y queremos prepararnos para ese acontecimiento. Incluso dentro del cristianismo nos preguntan si realmente nos atrevemos a predicar que Jesucristo vendrá otra vez. ¡Sí! Eso forma parte de nuestra misión. Para eso son enviados los Apóstoles. Como embajadores de Jesucristo, no pueden hacer otra cosa que proclamar el inminente retorno de Cristo. Esa es una promesa de Dios, que sigue siendo cierta. No importa cuántas personas crean en ella. La veracidad de las promesas de Dios no depende de ello. ¡Pensad en el diluvio! ¡Pensad en el nacimiento del Mesías! ¡Pensad en la resurrección de Jesucristo! ¿Cuántas personas lo habrán creído? Un puñado. Pero eso no molestó a Dios. Lo prometió y lo hizo realidad. Lo mismo ocurre con el retorno de Jesucristo. Cristo es nuestro futuro. Él vendrá y nos estamos preparando para eso. No hay ninguna duda al respecto. Creemos en ello. Muchas personas dicen que esta es una historia que la Iglesia le cuenta a los creyentes para consolarlos, para hacerles más llevadero el presente: “¡Oh, no os preocupéis, todo va a estar bien! Mañana será mejor. Quedaos con nosotros y veréis”. En verdad, no somos soñadores que se refugian en un sueño cuando no les gusta el presente o la realidad. Hermanos y hermanas, un cristiano nuevoapostólico no es un soñador. Somos mujeres y hombres de acción. No soñamos, sino que nos hemos fijado una meta: el retorno de Jesucristo. Nos estamos preparando para eso. Tenemos un plan de acción, que continúa en 2021.

Prepararse para la venida de Jesucristo es querer llegar a ser lo que Dios quiere que seamos. Nuestro modelo para ello es Jesucristo. Él fue el hombre que se correspondía exactamente a la voluntad de Dios. Y como queremos entrar en su reino, debemos llegar a ser como Dios quiere que seamos. Por eso nos orientamos en ese hombre que se conformó a la

voluntad de Dios: Jesucristo. Ese es nuestro plan de acción. También aquí vale: “Cristo, nuestro futuro”. Queremos ser como Él, para poder estar donde Él está.

En la Biblia, esta preparación a menudo se describe con una bella imagen, que se tematiza varias veces desde diferentes puntos de vista: la imagen de una competencia o una carrera. El cristiano corre una carrera, participa en una competencia. Con esto el Espíritu de Dios quiere mostrar que la preparación para el retorno de Cristo no es un paseo. Es cualquier cosa, menos algo cómodo. Porque es una competencia. Es decir, requiere mucho esfuerzo y fuerza. Uno tiene que mostrar mucho empeño, tiene que aplicar mucha energía. No basta con estar registrado y participar. No: tienes que esforzarte para llegar a ser lo que Dios quiere que seas. Se necesita esfuerzo y trabajo para ajustarse a la voluntad de Dios. Así será también este año. Hay que trabajar en ello todo el tiempo. Hoy en día esto no es tan bien recibido, porque todo tiene que resultar cómodo. Pero la preparación para la venida de Jesucristo no es cómoda. Es una lucha, una carrera.

*Jesús no se equivocó
cuando te llamó. Sabía
que podías lograrlo.*

En una carrera también existe la posibilidad de fracasar. Una competencia no la ganan todos. Para ganar, para obtener la corona de la vida eterna, hay que perseverar hasta el final. Una vez más: no basta con estar anotado, con participar. Hay que seguir luchando, trabajando y estar activo hasta el final. Pase lo que pase. El que abandona antes del final, pierde. No se puede expresar más claramente que con esta imagen. Es una competencia. El que no persevera hasta el final, pierde.

La segunda epístola de Pablo a Timoteo dice que solo se puede ganar una competencia si se lucha según las reglas (cf. 2 Timoteo 2:5). Eso es obvio: cuando se celebran los Juegos Olímpicos o cualquier competencia, si no se siguen las reglas no se puede ganar. Nosotros no hacemos las reglas. Están fijadas por Dios. Están fijadas por Jesucristo. Una de las reglas de esta competencia es: “Debes orientarte en la enseñanza de los Apóstoles. Ellos son los que anuncian el Evangelio”. Otra es: “Solo puedes llegar a ser bienaventurado en la comunión de los creyentes. Un solitario no puede alcanzar la meta”. Si no respetas estas reglas, no podrás ganar la competencia.

“Cristo, nuestro futuro”: Él vendrá otra vez, con absoluta certeza. Para prepararnos, queremos ser como Él. Esta es una competencia que requiere mucha energía. Hay que perseverar, trabajar hasta el final y respetar las reglas.

Aquí en la epístola a los hebreos dice: “Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”, Con paciencia, es decir, con perseverancia. “...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”. Cristo es nuestro futuro. Es también el que hace posible que lleguemos a ese futuro; no podemos hacerlo sin Él. Y aquí nos es dicho que para tener fuerzas para lograr la victoria, debemos siempre poner los ojos en Jesús, mirar hacia arriba. Esto también es algo muy importante en este año. Miremos siempre a Jesucristo, levantemos la vista hacia Él, porque es el autor de nuestra fe. Él nos ha elegido a nosotros. No fui yo el que elegí ir al cielo. Él fue el primero. Nos ha invitado a ti y a mí y nos dio la oportunidad de estar con Él para siempre. Lo hizo deliberadamente. Nos conocía incluso antes de que naciéramos. Era plenamente consciente de lo que somos, de lo que haremos, de lo que podemos hacer y de lo que no podemos hacer. Él decidió que podíamos hacerlo y también alcanzar la meta. Miremos hacia arriba, hacia el autor de nuestra fe. No se equivocó cuando te llamó. Sabía que si quieres puedes lograrlo. Él dio su vida, hizo el sacrificio para que tú pudieras ser redimido. También sigue dándote la fuerza que necesitas. Hermanos y hermanas, ¡pongamos los ojos en Jesús! En Él encontramos la fuerza, la energía que necesitamos para la carrera.

Esta fuerza es maravillosa, una fuerza de atracción. Él nos da la fuerza para seguir corriendo. La atracción de su amor nos ayuda. ¡Míralo! ¡Piensa en su amor! ¡Piensa en su sacrificio! ¡Piensa en su perfección! ¡Piensa en su naturaleza! ¡Piensa en su gloria! Cuando nos ocupamos intensamente de la naturaleza de Jesucristo, nos motiva una y otra vez a continuar, incluso cuando las cosas se ponen realmente difíciles, cuando las cosas se ponen realmente mal. Cuando pienso en Jesucristo y busco la comunión con Él, no tengo motivos para rendirme. Siempre tengo una razón para continuar, porque quiero ser como Él y estar con Él para siempre. Esa es la solución; eso es lo más grande, esa es nuestra motivación, esa es nuestra fuerza. Sigamos mirando a Jesucristo.

Mirar hacia arriba también significa no necesariamente centrarse en nuestro entorno: en las dificultades, en los demás, en lo que ocurre a nuestro alrededor. Pensad en Pedro cuando anduvo sobre el agua: mientras miraba a Jesús, lo consiguió. En cuanto miró las olas y la tormenta, se desanimó y se hundió. Este es mi consejo para 2021: ¡Miremos a Jesucristo! No a las dificultades, no a otras personas, a lo que dicen, lo que piensan, lo que hacen. Miremos conscientemente a Jesucristo. Él nos da la fuerza para seguir adelante.



Obispo Rudolf Fässler (Suiza)

Miremos conscientemente a Jesucristo y no tanto a nuestros logros. Él es el consumidor de nuestra fe. Si pensamos solo en lo que nosotros logramos, ganamos y sacrificamos, no lo conseguiremos.

Tampoco lo lograremos si dejamos que nuestros problemas, debilidades e imperfecciones nos desanimen. Él es el consumidor de nuestra fe. Si entramos en su reino, se lo deberemos a su gracia. Esto nos hace ser humildes, pero, por otro lado, también nos da esperanza y confianza. Nuestra participación en el día del Señor no depende de la opinión de los demás, no depende de nuestros logros, sino que es pura gracia. Busquemos conscientemente su gracia. Él es el consumidor de nuestra fe. Miremos siempre a Jesucristo y no a las dificultades ni a nuestros propios logros.

No nos fijemos tampoco en nuestras dificultades. Esa es la tendencia de la gente a veces. Las personas están muy preocupadas por sí mismas. Entonces se sienten apenadas y se autocompadecen. “Todo es tan malo e injusto. No nos merecemos esto. ¿Por qué yo y siempre yo?”. Y: “Antes era mucho mejor, ahora todo es tan difícil...”. Y así sucesivamente.

Esta queja, esta autocompasión -hermanos y hermanas, lo digo claramente- es una pérdida de tiempo y de energía. ¡Miremos a Jesucristo! Él nos llama. Nos dice: “¡Ven, puedes hacerlo!”. ¡Que su amor sea para nosotros una fuerza de atracción! Confíemos en su amor, su gracia y su omnipo-



tencia. Él llevará su Obra a la consumación. Él es nuestro futuro. Nos da la garantía de que podemos lograrlo, si lo seguimos. Cristo es el garante de nuestro futuro.

Somos seres humanos del futuro. Pero la elección que hemos hecho para nuestro futuro –Jesucristo– también da forma a nuestro presente. Si nos preparamos activamente y siempre queremos ser o llegar a ser lo que Dios quiere que seamos, esto tendrá un impacto en nuestra vida actual. Tampoco aquí somos soñadores, sino que en nuestra vida cotidiana queremos orientarnos muy concretamente en Jesucristo. Queremos hacer su voluntad ya hoy y conformarnos a su modelo, incluso en tiempos difíciles. El año pasado hubo muchas crisis. Aquí en Europa hablamos del coronavirus, en otros lugares de la tierra tienen otros problemas al menos igual de graves. Las personas reaccionan a ellos de diferentes maneras. Por ejemplo, hay cristianos que se comportan de forma ejemplar. Hay cosas realmente muy hermosas para contar. Pero aquí y allá también se ve lo contrario. Se dice que en las situaciones de crisis uno se da cuenta de lo que hay en las personas, de lo que las mueve, lo que vive en ellas. Hay una cosa que me preocupa, no solo en nuestra Iglesia, sino entre los cristia-

nos en general, entre los que dicen ser cristianos: de vez en cuando me doy cuenta de lo importante que sigue siendo el “yo” en las situaciones de crisis, la propia persona, la propia opinión, el propio bienestar y los propios intereses. Para algunos, el “yo” se hace tan grande, que Jesús de repente se escribe en letras pequeñas. Para algunos, el “yo” se hace tan grande que el “nosotros” se olvida por completo. Esto nos afecta de muchas maneras diferentes y me da que pensar.

En la comunidad –por más diferentes que seamos– tenemos la misma meta. Esto hace que haya unidad.

Queridos hermanos y hermanas, queremos prepararnos para Jesucristo, para su retorno. Ya hoy nos orientamos en el modelo de nuestro Señor y Maestro Jesucristo. En cualquier situación, sea cual fuere. El ejemplo de Jesu-

cristo se describe de forma muy simple: era una persona de amor. Él perdonaba, Él ayudaba, Él compartía, Él servía. “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir” (Marcos 10:45); se entregó en sacrificio por el prójimo y compartió el sufrimiento del prójimo. Ese es nuestro modelo, también en tiempos difíciles.

Ayer leí algo en la Biblia que me conmovió profundamente. A Jesús le preguntaron si había que pagar impuestos al César. Jesús respondió: “Dad, pues, a César lo que es de



El Apóstol Mayor Schneider celebra la Santa Cena para los difuntos

César, y a Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:21). Ya conocéis los antecedentes. Estaban tratando de tenderle una trampa. En consecuencia, no les gustó nada su respuesta. Esperaban que dijera que no debían pagar impuestos al César. Eso les habría gustado. Jesucristo quiso mostrar, entre otras cosas, que nosotros -como dice el Catecismo- “tenemos una relación básicamente positiva con el Estado, con las ‘autoridades mundanas’” (Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica 2.4.10) y somos obedientes. Como cristianos nuevoapostólicos también lo confesamos en el décimo artículo de nuestra Confesión de fe. El marco está formado por los mandamientos de Dios. Mientras los reglamentos y disposiciones de las autoridades no violen la voluntad de Dios, somos obedientes.

Hay personas que me han preguntado por qué llevo una mascarilla. Les respondo: “Porque soy nuevoapostólico”. Esta es una norma de las autoridades. La referencia sobre si debo o no obedecer este reglamento es el mandamiento de Dios, no mi opinión ni mi punto de vista personal. Recomiendo la lectura de los capítulos correspondientes del Catecismo. Nos orientamos en las normas del gobierno

cuando no son contrarias a la ley de Dios. Esta no es mi opinión, sino el mandamiento de Dios.

En el presente nos orientamos por el ejemplo de Jesucristo. Una vez más: no somos unos idealistas, no somos unos soñadores y, hasta que venga el Señor, seguimos siendo mujeres y hombres de acción, hacemos planes para nuestro futuro en la tierra. Después de todo, no sé si el Señor vendrá mañana o dentro de diez o veinte años. Trabajamos hasta su retorno, así que también planeamos nuestro futuro en esta tierra. Involucramos a Jesús también en estos planes y los elaboramos sobre el fundamento de su doctrina, el Evangelio. En nuestra profesión, en nuestro matrimonio, en la crianza de nuestros hijos, nos aferramos a la enseñanza de Jesucristo. Queremos conformarnos a su voluntad. Esto se aplica a nuestra relación con las cosas terrenales y materiales; nos atenemos al mandamiento de Jesucristo. Esto se aplica a nuestra relación con el prójimo; nos atenemos a los preceptos del Evangelio. Esto también forma parte de ello. “Cristo, nuestro futuro”. Esa es nuestra elección y nos estamos preparando activamente para ello. Nos cuesta mucho esfuerzo, pero perseveramos hasta el final. La fuerza para

ello la tomamos de Jesucristo. Solo miramos hacia Él. Él es el autor y consumidor de nuestra fe. Él es nuestro modelo, nuestra motivación. Nos orientamos en Él. Esto tiene implicancias en nuestro presente y en los planes que hacemos para nuestro futuro en esta tierra.

Me gustaría mencionar un último punto relativo a nuestro lema de este año, que yo he elegido y con el que los Apóstoles de Distrito han estado de acuerdo: “Cristo, nuestro futuro”. Intencionadamente no se llama: “Cristo, MI futuro”, sino “Cristo, NUESTRO futuro”, pues se aplican las reglas de Dios. Uno solo puede ser bendecido en la comunión de los creyentes. Los solitarios no pueden ganar la competencia. Dentro de la comunidad somos muy diferentes en todos los sentidos. Las opiniones, las situaciones, las circunstancias de la vida, todo es muy diferente. Pero también este año centrémonos conscientemente en que tenemos la misma meta y que todos debemos seguir el mismo camino para alcanzarla. No quiero profundizar en eso ahora, tenemos todo el año para ello. Pero eso es lo más importante. Centrémonos en lo esencial: en la comunidad, por muy diferentes que seamos, tenemos la misma meta y debemos seguir exactamente el mismo camino para alcanzarla. Esto hace que haya unidad.

Un punto que llevo en mi corazón: “Cristo, nuestro futuro”. Este es mi futuro, pero también el futuro de mis hijos. Después de todo, nos preocupamos por ellos. Me imagino a los padres que tienen hijos pequeños y se preguntan: “¿Qué será de nuestros hijos? ¿Cuál es el futuro para ellos? ¿Cómo seguirá esto?”. Hermanos y hermanas, Cristo es también su futuro, el futuro de la nueva generación, de los jóvenes, de los niños. Incluso si las circunstancias son completamente diferentes en todos los sentidos. Lo que queda es una cosa: ¡Cristo también es su futuro! Cristo también es el camino que puede llevarlos a ese futuro. Cristo también es la mejor solución para ellos. Su enseñanza, su Evangelio. También es el autor y consumidor de su fe. Para nuestros hijos, Cristo es su futuro.

Pero eso solo puede ser así si ellos se dan cuenta de que Cristo también es nuestro futuro. No podemos hacer creer a nuestros hijos que Cristo es su futuro si no sienten, notan, experimentan que Cristo es el futuro de sus padres. Para poder saber que Cristo es su futuro, deben conocer a Cristo: su pasado y su presente. Para poder saber que Cristo es su futuro, tienen que conocer a Jesucristo como hombre; su obra, su naturaleza, cuando vivió en la tierra. Esto no lo ven en una pantalla. Eso no se oye en las redes sociales. Necesitan oírlo de sus padres. Hago un llamamiento a los

padres: no necesitáis predicar a los niños –yo tampoco lo hice nunca, en esto de todos modos uno no tiene ninguna posibilidad– pero de vez en cuando hay que decir algo sobre Jesús: “Ah, eso me recuerda a una historia. Jesús hizo esto y aquello”. Justo en el momento oportuno, como algo totalmente normal, para que se den cuenta de que esto no es solo una historia, sino que el padre, la madre creen que el Señor Jesús existió y cómo obró. Que solo fluya: “Ah, sí, el Señor Jesús una vez hizo esto, dijo aquello, actuó de esta manera, reaccionó de esta otra”. Esa no es la misión del maestro de la escuela dominical, ¡es la misión de los padres! Mostrémosles también a los niños la presencia de Jesucristo y digámosles: “Ah, sabes, desde el punto de vista de Jesús, tendrías que verlo así ahora. Si Él ahora estuviera aquí, actuaría así, diría esto ahora”. Una vez más, esta es la misión de los padres, no de la sociedad, ni de la Iglesia, ni de los maestros, sino de los padres.

Es una palabra de consuelo: Cristo es el futuro de nuestros hijos. Para ver que es realmente así, es necesario que se den cuenta y sientan que Cristo también es nuestro futuro. Entonces se lo podremos transmitir.

“Cristo, nuestro futuro” se aplica a la comunidad, se aplica a nuestros hijos, pero también se aplica a todas las personas. Sabemos que Cristo está trabajando para que todas las personas tengan la oportunidad de ser redimidas por Él. Esa es la meta de su plan de redención. Esto también debería influir en nuestra vida y en nuestra relación con los demás. No olvidemos nunca que el Señor Jesús también quiere ganar para Él a esa persona, aunque sea muy mala. Nuestra misión es hacer posible que los demás experimenten el amor de Dios. Deben saber que Dios los ama, y solo pueden experimentarlo a través de nosotros. Cristo también es el futuro de mi prójimo.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Nuestro futuro está en Cristo.

- Nuestra meta es estar con Cristo.
- Para lograrlo, tomamos nuestra fuerza y motivación de Cristo.
- El futuro que hemos elegido determina nuestra vida cotidiana.



Fotos: INA Sud América

Voluntad en lugar de obediencia

¿Obediencia? ¡Libertad! “Ya no quiero ser obediente”, dice el Apóstol Mayor y muestra un mejor camino: el de seguir a Jesucristo. Contó con unos 4.500 participantes el Servicio Divino para la juventud oficiado el 15 de marzo de 2019 en Colonia (Uruguay), también para las comunidades conectadas en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

Al terminar su infancia, los jóvenes aspiran a ser independientes y libres en sus decisiones, comenzó diciendo el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. Entonces uno no quiere en absoluto hablar de obediencia. Sin embargo, es tarea de los Apóstoles enseñar los mandamientos de Jesucristo. “Queremos fortalecer la fe para que de ella surja la obediencia”.

“¿Cuáles son los mandamientos de Jesucristo?”, preguntó el Director de la Iglesia y mencionó cinco puntos:

- Los Diez Mandamientos: “Jesús dijo: ‘No he venido para abrogar estos mandamientos’. Vale la pena releerlos alguna vez”.
- El mandamiento de la fe: “Nos gustaría tanto que el

Señor nos muestre todo, nos explique todo, nos presente pruebas de todo”. Pero “tenemos que creer en Dios, en Jesucristo. Creer, a veces sin ver, a veces sin entender, sin explicación”.

- El necesario acceso a la salvación: “Tenemos que oír la palabra de Dios y recibir los Sacramentos. Esta no es una regla que inventó la Iglesia Nueva Apostólica. Es un mandamiento de Jesucristo”.
- El mandamiento del seguimiento: “Debemos seguir su ejemplo, comportarnos, pensar y hablar como Él se comportaba, como Él pensaba, como Él hablaba”.
- El mandamiento del amor al prójimo: “Este es un mandamiento doble”. Por un lado, “el amor en la comunidad. Hay que amarse mutuamente y apoyarse unos a otros”.



El Apóstol Mayor Schneider estuvo junto a los jóvenes en Uruguay el viernes y el sábado. El viernes por la noche celebraron juntos el Servicio Divino.

Por el otro, “el amor a todos los seres humanos que consiste primero en que confesemos el Evangelio y lo transmitamos”.

“Debemos guardar estos mandamientos, así como los guardó Jesucristo”, enfatizó el Apóstol Mayor. “Nuestra motivación no es el miedo a recibir un castigo. Tampoco es querer recibir una recompensa en algún momento”. En su lugar, mencionó como motivación:

- Agradecimiento: “El que cree en Jesucristo, el que cree en su sacrificio, en la salvación que Él nos regala, está agradecido al Señor y sigue los mandamientos por agradecimiento”.
- Libertad: “No vivimos bajo una extraña dominación, somos propiedad de Dios solamente, tenemos su ley”. Y: “yo ejercí mi libertad, elegí a Jesucristo. Este es mi camino”.
- Amor: “No queremos estar separados de Jesucristo. Yo amo a Jesucristo, Él murió por mí. No me quiero apartar de Él. Por eso evalué primero qué me ayuda a permanecer con Jesús”.
- Disposición: “Tenemos una santa tarea: dejar en claro a las personas que hay otro camino distinto del egoísmo. Hay otro camino distinto del dinero y el materialismo. Hay otro camino que el de la violencia y el poder”.
- Desarrollo: “Sus pensamientos se vuelven nuestros pensamientos. Entonces ya no necesitaremos ser obedientes. Ser obedientes es cumplir la voluntad de otro”. Mi objetivo es: “Yo ya no quiero ser obediente. Quiero que la voluntad de Jesucristo llegue a ser mi voluntad”.



PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 15:10

“Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor”.

Nuestra obediencia a los mandamientos de Jesús se basa en nuestra fe y amor a Él.

Vieja creación, nueva creación: la vida en un dilema

Domingo 12 de enero de 2020: La comunidad de Dundo, en el norte de Angola, pudo respirar aliviada pues había llegado el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider para explicarles el profundo sentido de la fe en Dios: “Dios nos libra de la obra del mal a través de la obra de Jesucristo”, fue su mensaje.



Fotos: INA Alemania del Oeste

Casi no existe Servicio Divino cristiano sin este tema: dos reinos opuestos, el clásico enfrentamiento entre el bien y el mal. El Apóstol Mayor Schneider muestra una salida de este dilema. Esta lucha entre el bien el mal, lo alto y lo bajo, también tiene un lado práctico, aseguró el Apóstol Mayor: “Jesús nos quisiera librar del mal enseñándonos humildad, confianza, amor a Dios y al prójimo”. Con esto la comunidad cristiana puede hacer hoy muchas cosas, ya que no solo nos muestra la teoría, sino también la práctica de una buena conducta en la vida.

Una vida sin armonía

Desde siempre existió este conflicto entre el bien y el mal, expresó el Apóstol Mayor. Incitando a la humanidad a caer en el pecado, el maligno dañó la armonía existente entre el ser humano y Dios. De allí en más, la humanidad vivió alejada de Dios. También se vio afectada la armonía entre

los hombres, pues antes de la caída en el pecado Adán y Eva eran iguales, se complementaban uno al otro y cada uno se sentía indispensable para el otro. “Pero el pecado condujo a la división, la acusación, la dominación, la envidia y el odio”. No por último también finalizó la armonía entre el ser humano y la creación. El hombre debía dominar la tierra, preservarla, cultivarla con amor y sabiduría. “Pero el pecado llevó a los seres humanos a asignarle demasiado valor a las riquezas de la tierra hasta convertirse en esclavo de ellas. Muchas veces explotaron la naturaleza con egoísmo y llegaron tan lejos que la dañaron para satisfacer sus ambiciones”.

Librar de toda obra mala

Dios nos quiere librar de esa obra mala, fue la indicación del Apóstol Mayor. En su lugar, nos quiere conducir a su reino, donde no existe el mal. Para lograrlo,



El Apóstol Mayor celebra la Santa Cena para los difuntos

- Jesús destruye las mentiras del diablo anunciando la verdad. “Su doctrina nos revela la verdadera naturaleza de Dios”.
- nos abre el acceso a la comunión con Dios. “Entregó su vida en sacrificio”.
- priva al diablo de todo derecho sobre nosotros. “Borra nuestros pecados”.
- nos fortalece para que podamos resistir los embates del diablo. “Este quisiera aprovechar nuestras aflicciones para separarnos de Dios”.
- restaura la unidad entre nosotros, reuniéndonos alrededor de Él. “Solo si somos uno en Cristo, podremos alcanzar la verdadera unión entre nosotros”.

También del mal que hay en nosotros

El director de la Iglesia avanzó aún más en esa línea de pensamiento: “Jesús también nos quisiera librar de nuestras propias obras malas, del mal que hay en nosotros y que nos impide entrar en el reino de Dios”. Como ejemplos citó:

- Adán y Eva querían ser como Dios y decidir ellos mismos sobre el bien y el mal. “Encontramos esta actitud espiritual también en Pedro, que creyó saber mejor que Jesús lo que era bueno para Él. Jesús nos libra de ello enseñándonos a ser humildes y sumisos ante Dios”.
- La humanidad inclinada a la duda, demanda a Dios señales, pruebas y explicaciones. “El Señor nos enseña a confiar en Dios en todas las circunstancias, aunque no reconozcamos o entendamos lo que hace”.
- Jesús dijo que estaban llenos de hipocresía e iniquidad aquellos que lo servían por las razones equivocadas.

“Nos quiere librar de la injusticia haciendo crecer en nosotros el amor a Dios. Aquellos que aman a Dios con un corazón puro, lo sirven sin más motivos”.

- Nos quiere librar del egoísmo, fuente de incontables males, “fomentando en nosotros el amor al prójimo”, el cual se expresa concretamente en atenerse a la “regla de oro”: “Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Lucas 6:31).
- Quien ama a Dios, no le asigna demasiada importancia a los bienes materiales convirtiéndolos en ídolos. “Nuestro amor a Dios nos permite valorar la obra del Creador y preservarla”.

La mirada al futuro

Finalmente, el Apóstol Mayor agregó a su prédica otro pensamiento orientado al futuro: “El amor al prójimo nos impulsa a distribuir con equidad los recursos de la tierra entre los individuos y las generaciones”. Dios nos prepara para entrar pronto como primicias a su gloria, donde ya no existirá el mal. Él continúa incansablemente con su Obra de Redención hasta el juicio final. “Aquellos que se dejan salvar por Cristo, entrarán en la nueva creación, donde vivirán en perfecta armonía con Dios, entre ellos y con la creación”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

parte de 2 Timoteo 4:18

“Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial”.

Dios nos libra de la obra del mal a través de la obra de Jesucristo. Jesús nos quiere librar del mal enseñándonos humildad, confianza, amor a Dios y al prójimo.



Fotos: INA Pacífico Oeste

Contar las grandes cosas que hace Dios con nosotros

En su viaje de 44.000 kilómetros al Pacífico Sur, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider también visitó a los hermanos y hermanas en Nueva Zelanda. El domingo 22 de septiembre de 2019 celebró en la Escuela Superior para Varones de Christchurch un Servicio Divino que fue transmitido a las comunidades de Nueva Zelanda, Australia y Papúa Nueva Guinea.

En su tiempo, el profeta Zacarías se dirigió a los judíos que habían regresado del exilio en Babilonia. Los exhortó a reconstruir el templo y les anunció un nuevo período de salvación. Para los creyentes, el mensaje del profeta anuncia la salvación traída por Cristo, dijo el Apóstol Mayor a manera de introducción. Y el texto bíblico puede ser considerado una profecía vinculada al milenarismo reino de paz.

Nuestra convicción

“Es nuestra convicción de fe que Jesús vendrá otra vez. Llevará con Él a su novia y aquellos que Jesús acepte entrarán en el reino de Dios como primicias”. Luego el Apóstol Mayor habló sobre las bodas del Cordero y el milenarismo

reino de paz, en el cual las primicias anunciarán el Evangelio junto al Hijo de Dios. Aunque todo lo demás permanezca sin cambios y las personas sigan naciendo, viviendo y muriendo, durante ese tiempo Satanás ya no podrá detener el anuncio del Evangelio, manifestó el director de la Iglesia.

Nuestra vocación

“Es nuestra esperanza, nuestro deseo y nuestra voluntad, ser parte de estas almas que volverán con Jesucristo a la tierra y anunciarán el Evangelio a todos los seres humanos, sobre la tierra y en el mundo del más allá. Lo que se nos pide, es nuestro futuro. Es nuestra vocación y es aquello para lo que nos preparamos”.

Nuestro anuncio

Fuimos elegidos y llamados para ser parte de este sacerdocio real, expresó el Apóstol Mayor Schneider. Y la preparación de los creyentes consiste en anunciar hoy que “Dios está con nosotros”. “¡Digámosles y mostrémosles a los seres humanos que Dios está con nosotros!”, convocó.

- Celebrar el encuentro con Dios: “Contémosles a las personas que somos cristianos. Y que vamos al Servicio Divino porque tenemos un encuentro con Dios. Es parte de nuestra vida”.
- No tener miedo del futuro: “No tenemos miedo del futuro. Sabemos, estamos seguros de que Dios está con nosotros. Confiamos en Él. Tenemos esperanza”. Esto lo pueden ver las personas de nuestro entorno, expresó el Apóstol Mayor Schneider.
- Seguir a Cristo en todas las situaciones de la vida: “Hemos decidido guardar los mandamientos de Dios. Hemos decidido amar. Nadie puede impedirnos seguir el ejemplo de Jesús”.
- Ser agradecido por la riqueza de Cristo: “Somos ricos en Cristo y aquellos que nos rodean deberían ver nuestro agradecimiento y nuestra alegría”.
- Alegrarse por la comunión eterna: “Nos alegramos porque pronto podremos estar con Cristo para siempre”.
- Ser uno con Cristo: “Las personas nos escucharán cuando hablemos sobre nuestro hermano y nuestra hermana. Podrán ver y escuchar: ‘Oh, entre ellos es diferente: no critican. Perdonan. No hay acusaciones, no hay reproches”.
- Hacer el bien en el nombre de Jesús: “Ayudemos a los necesitados. Consolemos a los que están tristes”.

Anunciamos los favores de Dios

“¡No dudemos en decir que Dios está con nosotros!”, subrayó el Apóstol Mayor y luego resumió: “Demos a conocer que somos cristianos nuevoapostólicos practicantes. Mencionemos nuestra confianza en Dios, nuestra decisión a seguir a Jesús, nuestro agradecimiento y nuestra alegría. Hablemos sobre nuestra vinculación con la comunidad. En lugar del bien que hacemos, ensalcemos las grandes cosas que hace Dios con nosotros”.



En el Servicio Divino, el Apóstol Mayor ordenó a los Ancianos de Distrito Patrick Elly Silabe y Lucas Carlson Supok como Apóstoles para Papúa Nueva Guinea.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Zacarías 8:22-23

“Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros”.

Fuimos llamados para ser parte del sacerdocio real que anunciará el Evangelio a todos los seres humanos. Nos preparamos para ello anunciando las grandes cosas que Dios hace con nosotros.

LA CONVERSIÓN DE SAULO

SEGÚN HECHOS 9:1-19

Saulo persigue y amenaza a los discípulos de Jesús. A muchos ya los había capturado. Un día va con el sumo sacerdote y le pide una orden para arrestar a los seguidores de la nueva doctrina en las sinagogas de Damasco y luego llevarlos a Jerusalén.



Saulo emprendió el viaje. Cerca de Damasco, de repente lo rodeó un resplandor de luz del cielo. Y cayendo al suelo, oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”. Saulo preguntó: “¿Quién eres, Señor?”.

“Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer”.

Y los hombres que iban con Saulo se detuvieron atónitos. Oyeron la voz, pero no vieron a nadie.

Entonces Saulo se levantó y, abriendo los ojos, ya no veía a nadie. Estaba ciego.

Sus acompañantes lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco, donde estuvo tres días sin ver, no comió ni bebió.

Había en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien Jesús llamó en una visión: “Ananías”. Y él respondió: “Heme aquí, Señor”.

Jesús le dijo: “Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso. A este

Saulo lo encontrarás orando. Dios ya le mostró que tú, Ananías, entrarás y le pondrás las manos encima para que recobre la vista”.

Entonces Ananías respondió:

“Señor, he oído de muchos acerca de este hombre y cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén. También en Damasco ha recibido autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre”.

Pero Jesús le dijo: “Ve, porque Saulo es un instrumento escogido para predicar de mí en presencia de los gentiles, y de reyes, y del pue-

blo de Israel. Porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre”.

Fue entonces Ananías, entró en la casa y poniendo las manos sobre Saulo, dijo: “Hermano Saulo, Jesús, que se te apareció en el camino a Damasco, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo”.

Al momento Saulo volvió a ver. Y levantándose, fue bautizado. Y habiendo tomado alimento, recobró las fuerzas. Unos días más tarde comenzó a contar sobre Jesús a todas las personas.



CON DEYVID EN EXÚ (BRASIL)

Hola, soy **Deyvid**.

Esta es nuestra **iglesia** en Exú, se puede ver desde nuestra casa. En esta iglesia fui bautizado y sellado.



Mi mamá y mi prima son las maestras de la escuela dominical. El día que se tomó la foto, mi madre estaba dando la **clase**. Solo somos un par de niños en la comunidad: mis primos Fladson e Israel, y yo.

Cuando alguien cumple años en la **comunidad**, todos nos reunimos para desearle un feliz cumpleaños. Nos esforzamos por ser amorosos unos con otros y por vivir nuestra fe en comunión con nuestro Señor.



Esta es mi **familia**: mi papá Francisco es el Anciano de Distrito y se ocupa de nuestra comunidad. También estamos mi mamá Valdete, mi hermano Marcus y yo.

Mi **escuela** no está lejos de nuestra casa, allí voy al tercer grado. Mi mamá me lleva todos los días. Atrás está mi maestra, Aparecida. Prefiero sentarme en los primeros bancos porque la parte de atrás es demasiado ruidosa para mí. Ese día le di a mi maestra una de las revistas de nuestra Iglesia.



Somos 28 alumnos en la clase; aquí están mis **compañeros**. Faltan dos...

Mi comida favorita es el **cuscús**, un plato del noreste de Brasil hecho con copos de maíz al vapor. También me gusta comer carne frita, papas fritas y, por supuesto, pizza.



Esta es Maggie. La **pastora alemana** es en realidad de mi hermano, pero muchas veces juego con ella o la saco a pasear. También tengo un pequeño pez que me divierte mucho. Me gustan los animales.



En mi tiempo libre me encanta andar en bicicleta. En la foto se me ve en "Açude Itamagi", un **lago** que está en las afueras de la ciudad. Donde está parada mi bicicleta, ahora está todo lleno de agua porque llovió mucho. Cuando se habla de nuestra zona, la mayoría de la gente solo piensa en sequía, cactus y árboles secos. ¡Pero no es así! Tenemos una temporada de lluvias en la que todo vuelve a ser verde y hermoso.



Tengo muchos **amigos**. Y me encanta estar con mis primos. Aquí estamos en la finca de mis padres. A veces la cosecha es buena, entonces tenemos lo suficiente para nuestra familia y también podemos ofrecer algo para la venta.





Foto: ©Photographie.eu - stock.adobe.com

El final de la vida humana

La anticoncepción y la donación de órganos, el deseo de tener hijos y la eutanasia... La cuestión de la vida y la muerte se plantea de forma directa y muy personal. Con el fin de dar a los creyentes una orientación para tomar su propia decisión en forma responsable, la elaboración oficial “Comienzo y final de la vida humana” brinda claridad a la situación desde la perspectiva de la fe nuevoapostólica.

Desde la perspectiva de nuestra fe, el ser humano ha sido creado por Dios a su imagen y es parte tanto de la creación visible como de la invisible. La naturaleza espiritual del ser humano es inmortal. El cuerpo tiene su comienzo en la fusión del óvulo y el espermatozoide y llega a su fin en la muerte.

Desde la segunda mitad del siglo XX, los conocimientos biomédicos hacen posible intervenir en el comienzo y el final de la vida humana. Ya que el hombre como imagen de Dios es merecedor de ser protegido, se levanta la pregunta sobre cuándo es el momento preciso del comienzo y el final de la vida humana a efectos de no matar y obedecer de esa manera al mandamiento de Dios. Desde la perspectiva de nuestra fe resulta significativo, además, saber a partir de cuándo tiene lugar la infusión del alma en la vida humana y cuándo, en el proceso de la muerte, el espíritu y el alma se separan del cuerpo. Esto está estrechamente ligado con el tema de los difuntos.

Responsabilidad personal y orientación

Para poder brindar orientación a los creyentes en lo que respecta a su decisión basada en la autorresponsabilidad, serán iluminados desde la perspectiva de nuestra fe los métodos biomédicos y las posibilidades de intervenir en el comienzo y en el final de la vida humana.

Concretamente en los métodos de la anticoncepción o la inseminación artificial lo que hay que tener en cuenta es si se altera el desarrollo de la vida humana o bien si se la destruye. En relación con esto también se aborda la finalización de la vida humana cuando se destruyen óvulos fecundados artificialmente o se abortan embriones que se están desarrollando dentro del útero. En el área de la eutanasia y la donación de órganos practicadas a personas con muerte cerebral es importante no llegar en estos casos a acortar activamente la vida o incluso a provocar la muerte.

Posición sobre el comienzo

El “comienzo de la vida humana” ha sido abordado por la revista de la Iglesia “community” en su edición anterior. La posición oficial de la Iglesia Nueva Apostólica al respecto dice:

- A fin de brindar al ser humano como imagen de Dios la mayor protección posible, la Iglesia respeta la vida humana desde el instante mismo de la fecundación y re-

chaza que se mate a esta vida. A esta vida le corresponde dignidad humana ilimitada.

- Cuándo tiene lugar la infusión del alma, está en manos de Dios y no puede establecerse claramente desde la perspectiva humana. No obstante, para proteger lo más posible a la vida humana con alma, la Iglesia parte de la base de que la infusión del alma tiene lugar en el momento de la unión del espermatozoide con el óvulo.
- Acepta aquellos métodos y tratamientos biomédicos a través de los cuales no son destruidos deliberadamente los óvulos fecundados (rechaza la selección humana).
- La Iglesia sabe que existe una selección natural, biológica, en la cual muere una cantidad no pequeña de óvulos fecundados (embriones) sin intervención humana.
- El proceder conforme a la posición de nuestra Iglesia puede conducir a limitaciones en aquello que es realizable médicamente. Estas limitaciones deben aceptarse confiando en Dios porque la vida humana es dada por Dios y básicamente debe respetarse.

El proceso de la muerte

Al final de la vida humana tiene lugar el proceso de la muerte, que culmina con la muerte del cuerpo. Dependiendo de sus causas, este proceso de la muerte puede durar largo tiempo o bien alcanzarla en segundos. Al producirse la muerte, finaliza la vida biológica y el alma inmortal se separa del cuerpo.





Foto: ©freshidea - stock.adobe.com

Con el incremento de las posibilidades de la medicina intensiva, aproximadamente desde 1960 se pueden mantener artificialmente con vida los pacientes que se encuentran en coma. Entonces se levantó la pregunta, nueva y en forma completamente distinta, de cuándo exactamente se produce la muerte, porque había que determinar bajo qué circunstancias se pueden dar por finalizadas las medidas para mantención de la vida.

Algunas personas por amor al prójimo desean ayudar después de su muerte a otros donando sus órganos. También aquí fue necesaria una nueva definición de la muerte porque los órganos recién pueden extraerse después de la muerte, pero se lo debe hacer mientras todavía tengan capacidad de funcionamiento.

Para mitigar los dolores propios del proceso de la muerte o bien aliviar la lucha de la muerte, en el sentido de una “muerte digna”, familiares y médicos consideran la eutanasia. En parte estos pensamientos están comprendidos

dentro de las previsiones que se toman para el futuro, por ejemplo, en el marco de disposiciones predeterminadas por el mismo paciente.

En estas áreas se necesita adoptar hoy decisiones en un marco jurídico predeterminado. Desde la perspectiva de la fe se brinda ayuda para tomar decisiones.

La perspectiva médica

Antecede a la muerte un proceso denominado “proceso de la muerte”. No es un hecho puntual sino una pérdida paulatina de funciones de los órganos hasta cada una de las células. Así, por ejemplo, las células del tejido conjuntivo pueden sobrevivir durante semanas después de la muerte cerebral y de detenerse el corazón.

El cerebro es el órgano decisivo que maneja al cuerpo. Después de su muerte, se produce la inevitable muerte de todos los órganos y tejidos. La muerte cerebral sucede general-

mente pocos minutos después de detenerse definitivamente el corazón.

Hoy es posible en pacientes conectados a un respirador artificial determinar la pérdida total e irreversible de las funciones cerebrales, inclusive del tronco encefálico, mientras todavía hay actividad cardíaca. Esto condujo a que médicamente ya no se establece la muerte cardíaca como criterio de muerte, sino que ahora lo es la muerte cerebral. Para poder tener la mayor seguridad posible para determinar la muerte cerebral, se le debe pedir el diagnóstico a dos médicos especialistas independientes, quienes deben realizarlo en dos momentos diferentes.

La muerte cerebral se define como el estado de cese completo e irreversible de la actividad del cerebro, el cerebelo y el tronco encefálico. Entonces aún se pueden mantener artificialmente las funciones cardíaca y circulatoria por medio de un respirador.

A diferencia de la muerte cerebral, el coma vigilia va unido a una larga supervivencia. Se produce como consecuencia de una alteración de la irrigación sanguínea del cerebro durante un tiempo prolongado, quedando el tronco encefálico todavía con aptitud funcional. Los pacientes pueden tener los ojos abiertos, pero no fijarlos en objetos. No es posible hablar ni reaccionar a estímulos externos. No obstante, existen algunos reflejos como de succión y de sujeción.

Para muchos Estados desde el punto de vista legal la muerte habrá sobrevenido cuando se dictamine médicamente la muerte cerebral.

Las perspectivas religiosas

En relación con el final de la vida, para todas las religiones el proceso de la muerte y el acompañamiento de los moribundos por asistentes espirituales y por las personas cercanas es mucho más importante que determinar el momento exacto de la muerte. En diferentes confesiones y religiones también hay disposiciones sobre intercesión y expiación para los difuntos en relación con la muerte y la entrega del cuerpo.

En las posiciones sobre los temas de la donación de órganos o la cremación del cadáver cumplen un papel importante las ideas que se tienen sobre la vida después de la muerte.

En la fe cristiana, la muerte con frecuencia se interpreta como el paso al mundo del más allá. Las grandes Iglesias cristianas reconocen el criterio de la muerte cerebral y están a favor de la donación de órganos. No se establece el momento en el que el alma deja al cuerpo.

La posición de la Iglesia Nueva Apostólica sobre el final de la vida humana

- No puede determinarse el momento exacto en que el alma se separa del cuerpo. No existe al respecto una referencia en la Biblia ni un procedimiento científico con el cual esto se pueda averiguar. Además, la vida y la muerte están tan entrelazadas que parece arbitrario determinar con precisión el momento de la separación del alma y el cuerpo.
- A fin de brindar al ser humano como imagen de Dios la mayor protección posible, la Iglesia respeta ilimitadamente la vida humana hasta la muerte cerebral y rechaza toda intervención que procure provocar activamente la muerte.
- La Iglesia parte de la base de que con la muerte cerebral tiene lugar la separación del alma y el cuerpo. El trato digno del cuerpo ya sin alma es una tradición de muchas religiones y también es válido para las situaciones en las que después de la muerte cerebral se mantienen artificialmente la respiración y la circulación sanguínea a efectos de poder extraer los órganos para un trasplante.

Resumen

El momento de la infusión del alma y el instante en que el alma deja al cuerpo no pueden ser determinados con precisión. Para proteger la vida humana, la Iglesia parte de la base de que la infusión del alma tiene lugar en el momento de la fecundación y que con la muerte cerebral finaliza la vida con alma. Esta debe ser protegida y no puede terminarse con ella activamente.

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zúrich, Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania

Director: Peter Johanning



Izquierda: transmisión de un Servicio Divino por vídeo
Abajo: los coreutas se encuentran en coros virtuales



Una Iglesia sin fronteras ni muros

Iglesias con puertas cerradas, Servicios Divinos por YouTube, protección de boca y nariz en el altar. La pandemia causó un gran revuelo en la vida de la Iglesia. 2020, el año del coronavirus. Una crónica de los acontecimientos.

Todo comenzó muy despacio: “Nada de pánico, pero sí una higiene adecuada”, decía la consigna a principios de marzo. “Lavado frecuente y minucioso de las manos” y “los propios creyentes deciden sobre su participación en el Servicio Divino”.

Y de repente, las puertas se cerraron

Las premisas se agudizaron cuando la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo declaró la pandemia: “higiene extraordinaria de manos... Si hay síntomas de resfrío, no concurrir al Servicio Divino... Abstenerse de saludar y despedirse con un apretón de manos o abrazo”. Y después todo fue muy rápido en las siguientes semanas del calendario: primero en Italia se cancelaron las reuniones en los locales de la Iglesia, después en Alemania y Canadá; casi a un ritmo diario les siguieron Asia del Sudeste, Sud América, Níger, Pacífico Oeste, los EE. UU. y la República Democrática del Congo.

Cómo llegó el Servicio Divino hasta el creyente

“Si el creyente no puede venir al Servicio Divino, el Servicio Divino viene al creyente”. Bajo este lema, en todas partes las Iglesias regionales lanzaban sus transmisiones de Servicios Divinos: América del Norte y Sudáfrica tenían cierta ventaja con sus portales de streaming y su propia estación de televisión, respectivamente. En otros lugares, YouTube se convirtió en el lugar de reunión dominical para los creyentes. Desde entonces, en nac.today cada semana están disponibles los últimos enlaces. Y hasta hoy siguen los aportes que más clics tuvieron.

Tuvieron que tomar otros caminos las Iglesias regionales donde solo una fracción de las personas tiene acceso a Internet. En la República Democrática del Congo Sudeste, por ejemplo, los portadores de ministerio iban de casa en casa, haciendo una breve reunión de recogimiento y celebrando



Celebrando el Servicio Divino en el comedor

la Santa Cena. Para reforzar esta tarea, la Iglesia regional de 1,8 millones de miembros reactivó a todos sus portadores de ministerio que estaban en descanso ministerial.

La vida de las comunidades se resiste a la crisis

Los Servicios Divinos por streaming quedaron establecidos e incluso atraerón el interés de los medios de comunicación. Además, la Dirección de la Iglesia también se ocupó de poner a disposición impulsos espirituales para el lapso entre domingos y domingo, proporcionando regularmente textos para horas de recogimiento. Debido a que tuvo que ser suspendido el festejo conjunto de la Santa Cena, las tres grandes fábricas de hostias de Alemania, Zambia y Sudáfrica tuvieron que parar su producción.

Mientras tanto, los miembros de la Iglesia mostraron lo que son capaces de hacer. Muchos voluntarios invirtieron energía y tiempo libre para mantener la vida de la comunidad. Las clases para niños, las horas para portadores de ministerio e incluso las asambleas de Apóstoles de Distrito pasaron a ser videoconferencias. Los ensayos de coro y las presentaciones musicales tuvieron lugar virtualmente. Y cinco jóvenes alemanes pudieron conseguir financiación estatal para empezar con la construcción de la web “meinegemeinde.digital” en un concurso del gobierno.

El largo camino de regreso a la casa de Dios

Para muchas personas, la crisis del coronavirus es solo una emergencia más con la que tienen que luchar. Especialmente en los países del hemisferio sur, la lucha es por la propia existencia. Las organizaciones caritativas nuevoapostólicas hicieron todo lo posible para aliviar lo peor de la situación. Para quienes colaboraron, esto presentó retos com-

Celebrando la Santa Cena con el Apóstol de Distrito Tshitshi Tshisekedi: en casa, porque las iglesias están cerradas



Ensayo de coro virtual: el dirigente está en la iglesia, los integrantes del coro, en casa

pletamente nuevos que solo pudieron ser enfrentados con ideas creativas.

A fines de abril, la Dirección de la Iglesia comenzó a explorar las posibilidades de reabrir iglesias y trabajó en las directrices para hacerlo. Pero habría que esperar hasta junio para que en muchos lugares se pudiesen reanudar los Servicios Divinos presenciales. El número de asistentes fue limitado a fin de mantener el distanciamiento requerido. Marcas de seguridad, máscaras protectoras, desinfectantes, caracterizaron la imagen de las naves de las iglesias.

Sin embargo, en Sud América solo un seis por ciento de las iglesias pudieron reabrir. Y en Austria, las iglesias fueron cerradas una vez más, como parte de un confinamiento a principios de diciembre. Mientras tanto, el número de casos está aumentando, la situación sigue siendo tensa. Pero la Iglesia está preparada. Como dijo un siervo que fue llamado a colaborar en el altar en uno de los primeros Servicios Divinos por vídeo: “Se siente como una Iglesia sin fronteras ni muros”.

Modificaciones en el círculo de los Apóstoles

En el segundo semestre del año 2020 hubo solo pocos pases a descanso y ordenaciones en el círculo de los Apóstoles. Debido a las restricciones de viaje relacionadas con el coronavirus, realizaron los actos los Apóstoles de Distrito en nombre del Apóstol Mayor. 348 Apóstoles están actualmente activos en todo el mundo.



Arriba: Apóstol Lionel Meyer
Izquierda: Apóstol Jonathan Karl Sturm y Apóstol Arnaud Martig

Al 31 de diciembre de 2020, un total de 250.500 portadores de ministerio están activos en el servicio diaconal o sacerdotal. Junto con los Apóstoles, atienden de los hermanos en la fe en las 57.800 comunidades de todo el mundo. Actualmente hay 325 Apóstoles, 7 Ayudantes Apóstol de Distrito, 15 Apóstoles de Distrito y un Apóstol Mayor en servicio activo.

Ordenaciones

El domingo 20 de diciembre de 2020, el Apóstol de Distrito Mark Woll ordenó como Apóstoles al hasta entonces Obispo Jonathan Karl Sturm (1976) para el oeste de Canadá y al Evangelista de Distrito Arnaud Martig (1971) para el centro y el este de Canadá. Este último también asumirá

responsabilidades adicionales como Apóstol líder para la República del Congo, la República Centroafricana, Ruanda y Chad.

Pases a descanso

El Apóstol de Distrito John Kriel colocó en descanso al Apóstol Lionel Meyer (1955) el domingo 20 de septiembre de 2020. El Apóstol Meyer sirvió en lo que ahora es el área de Apóstol de Distrito África del Sur durante diez años. El Apóstol de Distrito realizó el acto en Barberton (Sudáfrica).

El domingo 20 de diciembre de 2020, el Apóstol de Distrito Mark Woll colocó en descanso al Ayudante Apóstol de Distrito John Sobottka (1956). El Ayudante Apóstol de Distrito

trabajó en Asia, África y Canadá durante más de 17 años. Al Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider le habría gustado ir él mismo, pero no le fue permitido viajar a Canadá debido a la pandemia del coronavirus.

Licencia/renuncia al ministerio

En octubre, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider concedió al Apóstol Baker Chakwana (Zambia) una licencia por un período de un año por motivos familiares. El Apóstol Gabin Mwemena (RD Congo Sudeste) renunció a su ministerio a fines de noviembre por razones personales. El director internacional de la Iglesia aprobó esta decisión.



Apóstol Gabin Mwemena

Áreas de Apóstol de Distrito

La Iglesia Nueva Apostólica está dividida en todo el mundo en 15 áreas de Apóstol de Distrito. Estas áreas son conducidas por Apóstoles de Distrito. Los responsables son los siguientes Apóstoles:

- Michael David Deppner (1961) – RD Congo Oeste
- Michael Ehrich (1959) – Alemania del Sur
- Joseph Opemba Ekhuya (1969) – África del Este
- Edy Isnugroho (1963) – Asia del Sudeste
- Leonard Richard Kolb (1956) – EE. UU.
- Rüdiger Krause (1960) – Alemania del Norte y del Este
- John Leslie Kriel (1956) – África del Sur
- Enrique Eduardo Minio (1960) – Sud América
- Wolfgang Nadolny (1956) – Berlín Brandeburgo
- Peter Schulte (1963) – Pacífico Oeste
- Kububa Soko (1969) – Zambia, Malawi, Zimbabwe
- Rainer Storck (1958) – Alemania del Oeste
- Tshitshi Tshisekedi (1972) – RD Congo Sudeste
- Mark Woll (1959) – Canadá
- Jürg Zbinden (1958) – Suiza

Algunos Apóstoles de Distrito son secundados por Ayudantes Apóstol de Distrito, que por lo general están activos en determinados países:

- David Devaraj (1959) – India
- Frank Stephan Dzur (1959) – Canadá
- John William Fendt (1957) – EE. UU.
- Arnold Ndakondwa Mhango (1957) – Malawi
- João Uanuque Misselo (1965) – Angola
- Mandla Patrick Mkhwanazi (1963) – África del Sur
- Robert Nsamba (1962) – Zambia



Arriba: Ayudante Apóstol de Distrito John Sobottka
Derecha: Apóstol Baker Chakwana



En busca de las comunidades

Alvin Witten y su esposa llegan a Mozambique. Durante meses viajan por el país. Visitan cientos de comunidades, registran las coordenadas geográficas, toman fotos de los dirigentes de comunidad y de los edificios de las iglesias. 1.326 comunidades están en su lista.



El dirigente de la comunidad Tacuane y algunos hermanos en la fe



Fotos: Alvin y Jean Witten

¿La Iglesia no sabe dónde están las comunidades? Sí y no... Se dispone de un panorama general; sin embargo, se carece de información actual y detallada sobre las comunidades de Mozambique. Esto está a punto de cambiar.

Han estado viajando durante meses. A veces de a dos, a veces junto a funcionarios locales del país. A veces en auto, otras a pie. E incluso cuando viajan en su vehículo, no siempre lo hacen por la carretera: “La carretera entre Maputo y Mocuba es terrible. Aunque es una ruta nacio-

nal, está cortada durante kilómetros en la mayoría de los parajes. Por lo tanto, durante largos tramos los vehículos se desplazan al costado de la carretera”. El mayor problema es cuando las carreteras y los puentes desaparecen en la temporada de lluvias, siendo a menudo arrastrados por el agua.

Y luego están los controles policiales, muchos controles que siempre hacen detenerse. “Viajar por Mozambique, especialmente a través de las aldeas, es tedioso y agotador. Puede llevar hasta cinco horas recorrer 100 kilómetros”, resume el Obispo.

A 3.500 kilómetros de la familia

Otro desafío para el matrimonio de habla inglesa es que en Mozambique la base de la comunicación es el portugués. “Así que Jean y yo empezamos a aprender portugués incluso antes de irnos a Mozambique”, informa Alvin Witten.



Izquierda: en camino a la próxima aldea

Abajo: la hermana Witten capacita al dirigente de una comunidad en el registro de los datos, los hermanos y hermanas observan;



Cuando la ruta termina, se continúa a pie

“A menudo tenemos que estacionar el auto en el campo porque no hay ninguna ruta que lleve a la iglesia. Luego caminamos kilómetros bajo un calor extremo”. El hecho de que las temperaturas puedan alcanzar los 48 grados centígrados afecta fuertemente incluso a esta pareja con tanta experiencia en viajes...

El contacto personal con los hermanos y hermanas de las comunidades compensa los grandes esfuerzos: “Nos encanta el contacto con ellos, visitar las aldeas y la gente. Son extremadamente modestos y llevan una vida sencilla”, dijo el Obispo Witten en referencia a las humildes chozas de barro y los Servicios Divinos al aire libre, por ejemplo, bajo un árbol.

Tan pronto como se detienen frente a la iglesia, son recibidos por los portadores de ministerio locales y luego vienen los miembros de la iglesia y los rodean. Entonces, los hermanos y hermanas de diferentes países pueden conocerse entre ellos. Luego siguen las conversaciones con los dirigentes de la comunidad y del distrito. El mismo procedimiento se aplica a todas las comunidades: Alvin y Jean Witten registran las coordenadas geográficas del lugar de reuniones, toman fotografías de los edificios de las iglesias y de los dirigentes de comunidad, registran los datos personales de todos los portadores de ministerio y confirman los documentos y permisos de las autoridades locales.

Los hermanos Witten luego muestran a los portadores de ministerio cómo pueden utilizar los mensajes de texto para informar el número de participantes y las ofrendas después de cada Servicio Divino. Pequeños pasos hacia la digitalización de una gran área de actividad. Pero para que el proyecto se complete con éxito, todavía hay mucho por hacer y muchos desafíos inesperados para superar.

Durante el primer año, vivieron y trabajaron en el sur del país. Sin embargo, como la mayoría de las comunidades están en el norte del país, pronto se hizo evidente que era necesaria otra mudanza para trabajar lo más eficazmente posible, relata el Obispo Witten. Mientras tanto viven en Mocuba, a unos 3.500 kilómetros de distancia de sus hijos y sus amigos, que están en Ciudad del Cabo. Un pueblo pequeño y rural, como informa el Obispo, y sobre todo con una infraestructura deficiente: el centro comercial más cercano está a dos horas de distancia; ni siquiera hay disponibles instalaciones médicas.

Ni Google sabe cómo seguir

“Tenemos más de 1.300 comunidades repartidas por todo el país, en los lugares más remotos. Google ni siquiera tiene registrados los nombres de las ciudades más pequeñas y mucho menos de las aldeas”, señala el Obispo Witten. No solo teníamos respeto por la tarea que tendríamos que realizar, sino también un poco de incertidumbre sobre cómo llevarla a la práctica. Como hasta ahora no había registros de las comunidades ni de los portadores de ministerio, lo único que podría ayudar era una visita personal a todas las comunidades.

¿Pero a dónde ir si no hay una agenda de direcciones? La ayuda recibida y el procedimiento son los mismos cada semana: el matrimonio Witten viaja a los distritos de la Iglesia con uno de los nueve Apóstoles del país y luego esperan al dirigente de distrito responsable. “No hay direcciones, ni puntos de referencia; solo selva y senderos”, explica Alvin Witten. Y así van junto con los que conocen la zona por terrenos muchas veces intransitables.

nak.org, el sitio web de la Iglesia Nueva Apostólica

Todo nuevo y, además, queda lo mejor de lo viejo: a partir de hoy nak.org, el sitio web insignia de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional, ha sido completamente renovado. No solo en el diseño, sino que también bajo la superficie han cambiado muchas cosas.

Si se busca información oficial de la Iglesia, nak.org es el lugar adecuado. Aquí están los anuncios de la Dirección de la Iglesia en su versión oficial. “Nuevos contenidos, nuevos textos, una mayor oferta, una nueva apariencia”. Así lo resume el último anuncio sobre el relanzamiento: fotografías grandes y expresivas e información precisa sobre la Iglesia en las secciones “Fe”, “Iglesia”, “Comunión”, “Medios” y “Conocer”.

“Sin duda, lo que más caracteriza la presencia de INAI es su dimensión internacional”, enfatiza el portavoz de la Iglesia Peter Johanning. “Ninguna otra página web de la Iglesia ofrece esta perspectiva internacional sobre las actividades y acontecimientos de la Iglesia en todos los continentes. Y todo ello en cuatro idiomas: alemán, español, francés e inglés”.

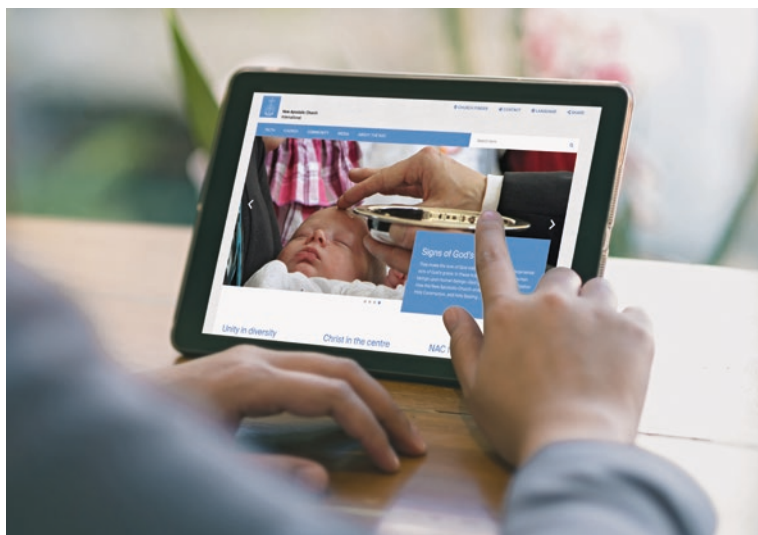


Foto: INA Internacional

Buscar mejor, encontrar más

Además del “Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica” completo, está a disposición por primera vez el “Catecismo en preguntas y respuestas”, la obra que ha sido preparada didácticamente. Y el glosario “La INA de la A a la Z” arroja luz sobre aspectos concretos de la vida cotidiana en pocas palabras. “Detrás de escena”, una cantidad enorme de información se almacena en bases de datos. De esta manera, los usuarios pueden buscar cómodamente y filtrar los resultados. Las Iglesias regionales pueden incluir este ofrecimiento en su propio sitio web.

Junto a todas las innovaciones, nak.org sigue ofreciendo lo que ya está consolidado: por ejemplo, el buscador de iglesias, que incluye lugares de unos 50 países de todo el mun-

do y está en constante crecimiento. O el archivo de anuncios, que se remonta al año 2000.

nak.org es la presencia oficial en la web de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional. Ofrece publicaciones autorizadas, como anuncios o textos doctrinarios. Su tarea es comunicar la información y las posiciones de la Dirección de la Iglesia internacional.

nac.today es el magazín de noticias de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional. Todos los días laborables ofrece lecturas e informaciones interesantes para los cristianos nuevoapostólicos y los lectores interesados. El magazín ordena los hechos desde la perspectiva de sus usuarios y explica los antecedentes.



Foto: Rawpixel.com - stock.adobe.com

Medios internacionales

Asimismo, ha crecido enormemente el número de transmisiones de Servicios Divinos de la Iglesia Nueva Apostólica por Internet y televisión o por satélite. La Iglesia y los medios de comunicación están literalmente interconectados.

Los medios en línea son un “mercado de opiniones”, titula la nueva página de Internet de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional. En el siglo XXI, llegar a las personas significa también estar representado en los medios sociales. Por supuesto, esto también se aplica, y tal vez mucho más, a las Iglesias. Así, la Iglesia Nueva Apostólica Internacional tiene sus propios canales oficiales en las grandes plataformas generales de Facebook, Instagram, Twitter y YouTube, y sus publicaciones son en cuatro idiomas: inglés, francés, alemán y español.

Que los medios sociales sigan siendo sociales

Sin embargo, y esto también es parte de la verdad, ¡los medios de comunicación social a veces pueden ser bastante antisociales! El aprecio por los demás o el respeto por la dignidad humana no siempre están en el centro de cada suceso. El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider también lo sabe: “El problema es cómo se usan”, dice, y menciona cuatro peligros: la construcción de un mundo virtual, la sobrevaloración del ego, la superficialidad de los valores y la vulneración de la dignidad humana.

Las noticias falsas, el ridículo, los insultos o los llamados al odio, por lo tanto y desgraciadamente, forman parte de la otra cara de la moneda. Por buenas razones, la Iglesia Nueva Apostólica ha publicado una guía al respecto. Está pensada como una orientación para todos los miembros de la Iglesia que están activos en los medios de comunicación social.

Ofrecimientos mundiales para la comunicación

En general, la Dirección de la Iglesia Nueva Apostólica les asigna gran importancia a las actividades concernientes a la comunicación en todos los niveles: comunidad, distrito, Iglesia regional e Iglesia mundial. El departamento “Servicios de comunicación” en la sede internacional de la Iglesia en Zúrich es uno de los cinco grupos de servicio que apoyan al Apóstol Mayor y Presidente de la Iglesia. El Apóstol Mayor siempre pidió que la comunicación sea rápida, moderna, internacional y dirigida a los miembros de la Iglesia y a todos los interesados. Además de las plataformas típicas y conocidas, esto incluye también los ofrecimientos propios de la Iglesia Nueva Apostólica como revistas, sitios web y aplicaciones.



Cristo, nuestro futuro

*“Corramos con paciencia
la carrera que tenemos
por delante, puestos los
ojos en Jesús, el autor
y consumidor de la fe”.*

parte de Hebreos 12:1-2

**Iglesia Nueva Apostólica
Internacional**

